

Editorial: A trescientos años del natalicio de Immanuel Kant

JAVIER CASTILLO VALLEZ¹

Universidad de Chile, Santiago, Chile

javier.e.castillo.v@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4893-5425>

En estos tres siglos de historia hemos transitado desde carruajes hasta naves espaciales, de cañones a bombas atómicas y de la entrega de cartas a la comunicación por satélites. A pesar de estas transformaciones notables en nuestra forma de vida, resulta destacable que el pensamiento de Immanuel Kant haya mantenido una relevancia constante a lo largo de estos años. Este hecho, que podría considerarse natural para aquellos dedicados a la filosofía, debería llamar la atención, ya que, en un período caracterizado por innumerables cambios, el interés en la lectura de pensadores como Kant ha perdurado sin variaciones significativas.

Durante su vida, Kant reflexionó sobre la importancia trascendental de sus obras en la historia de la filosofía. En este sentido, en la *Metafísica de las costumbres*, aseveró lo siguiente: “Afirmar que antes del desarrollo de la filosofía crítica no había existido filosofía alguna suena arrogante, interesado y, para aquellos que aún no han renunciado a su antiguo sistema, despreciativo” (AA 06 206).

Förster destaca que, en esta declaración, Kant sostiene que antes de la “Crítica de la razón pura” no existía una filosofía propiamente dicha (*KrV* ix). Esto sugiere que Kant se consideraba a la altura de figuras como Platón, Aristóteles,

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

En APA: Castillo Vallez, J. (2023). A trescientos años del natalicio de Immanuel Kant. *Resonancias. Revista de Filosofía*, (16), 55-58. DOI: 10.5354/0719-790X.2023.72765

En MLA: Castillo Vallez, J. “A trescientos años del natalicio de Immanuel Kant”. *Resonancias. Revista de Filosofía*, n.º 16, diciembre de 2023, pp. 55-58. DOI: 10.5354/0719-790X.2023.72765

¹ Licenciado y Magíster en Filosofía por la Universidad de Chile. Doctorando en Filosofía por la misma casa de estudios. Becario ANID-PFCHA/Doctorado Nacional/Año 2022 — Folio 21221670

Descartes o Hume, a quienes elogió y, al mismo tiempo, criticó enérgicamente en sus obras. Es probable que Kant no se sorprendiera al saber que personas en el siglo XXI aún leen sus escritos, aunque difícilmente hubiera anticipado la abundancia de literatura generada en torno a su obra.

No obstante, quizás se sorprendería al constatar su influencia en lugares remotos como Sudamérica, donde se le considera un autor influyente en la formación académica y en ciertas discusiones públicas. Para nosotros, esta influencia no resulta sorprendente, ya que reconocemos a Kant como uno de los más grandes pensadores de Occidente, pero no siempre sopesamos cuán grande tiene que ser un autor para lograr tener tal repercusión.

Ahora bien, aunque esto podría ser cierto, también podría significar que el valor del pensamiento de Kant se limita a su repercusión pasada. Sin embargo, el propósito de este *dossier* no se reduce a conmemorar simplemente a una figura histórica que hemos superado con el tiempo; más bien, busca encontrar en este pensamiento un espacio que nos permita comprender nuestra propia realidad y los problemas que persisten desde la época de Kant.

En la actualidad, más que nunca, parece crucial reflexionar sobre las “enfermedades de la cabeza” que proliferan en nuestros días, sobre el papel de la religión en una sociedad que aspira a buscar explicaciones racionales del mundo, sobre la propuesta según la cual la humanidad debe entenderse como un fin en sí misma, en un mundo donde cada día surgen más conflictos bélicos, o bien sobre la relevancia de la posibilidad de explicar epigenéticamente la experiencia individual, en un contexto donde es cada vez más relevante una explicación sobre el origen de la cognición humana. Precisamente estos son los temas abordados en este *dossier*, cuya lectura no solo proporciona una comprensión de lo que Kant realmente pensaba, sino que también arroja luz sobre nuestra propia época.

Por este motivo, debemos considerar esta recopilación de artículos como una oportunidad adicional para sorprendernos de que, a trescientos años del natalicio de Kant, su pensamiento siga influyendo de manera significativa a pesar del transcurso del tiempo. Esto confirma una vez más que Kant es un clásico de la filosofía y, como tal, se debe fomentar su estudio en profundidad y la reflexión en torno a sus ideas fundamentales. En este sentido, el presente *dossier* se compone de los siguientes artículos:

El primer artículo aborda la intrigante propuesta naturalista del conocimiento, influenciada por Konrad Lorenz, que revitaliza la filosofía trascendental kantiana al proporcionar un lenguaje alternativo. Según el autor, esta Teoría Evolutiva del Conocimiento se utiliza para comprender la exclusión teórica de individuos con inversiones cognitivas, considerados “locos”. En este contexto, las enfermedades mentales no se reducen a explicaciones simplistas, sino que se

consideran complejas alteraciones filogenéticas. Betanzo destaca la originalidad de la propuesta de Kant al relacionar la locura con conflictos internos, reconociendo la naturaleza dinámica y compleja de las facultades cognitivas. Además, la interpretación evolucionista sugiere que la locura es una disposición natural a desviar la naturaleza humana. En resumen, este artículo busca profundizar en los conceptos kantianos y resalta la invitación kantiana a utilizar la razón como medio de liberación frente a la experiencia del mundo.

En el segundo artículo, el autor analiza la afirmación de Kant según la cual “el hombre es universalmente malo por naturaleza”. Argumenta a favor de la posición antropológica frente a la *a priori*, evaluando la evidencia textual y sistemática en la obra kantiana “La religión dentro de los límites de la mera razón”. Se destaca que la noción de “prueba” en los pasajes en disputa tiene al menos dos sentidos. Primero, la prueba relacionada con la propensión de la especie es empírica, ya que la demostración *a priori* carece de herramientas adecuadas. Segundo, la Religión racional exige considerar el carácter racional de los eventos históricos, combinando elementos empíricos y *a priori*. En este discurso, se busca delimitar la tarea de obras como la Religión, donde Kant intenta caracterizar una concordancia entre lo empírico y lo *a priori*, apuntando a un conocimiento pragmático en lugar de fisiológico. Ignorar esto podría restarle innovación y enseñanzas a la investigación de Kant en su obra.

En el tercer artículo de este Dossier conmemorativo, la autora aborda cuatro tareas interconectadas relacionadas con la interpretación kantiana del concepto de “fin en sí mismo”. En primer lugar, critica la interpretación de Korsgaard sobre la argumentación por eliminación de Kant en *GMS*, considerándola inadecuada. En segundo lugar, se analiza detalladamente el párrafo final de *GMS* para enriquecer el concepto de fin. En tercer lugar, se explora el presupuesto subyacente en el planteamiento de Kant acerca de la existencia de un “fin en sí mismo” en relación con los propósitos en el mundo fenoménico. Finalmente, se examinan los candidatos para identificar el fin en sí mismo con la naturaleza racional, concluyendo que esta es algo dado, modificable por la humanidad para su perfección. Así, Cabrera nos indica que la investigación en la *GMS* proporciona un razonamiento articulado que respalda la comprensión de “fin en sí mismo” como naturaleza racional.

Por último, el cuarto artículo de este Dossier aborda la metáfora kantiana de la epigénesis de la razón, ubicada en el §27 de la Deducción Trascendental B. De acuerdo con el autor, este no se enfoca en la génesis de las categorías desde la espontaneidad del entendimiento, sino en la necesaria coincidencia entre experiencia y conceptos en el conocimiento. Kant vincula esta metáfora con el origen de las razas humanas, aplicando primero una explicación preformacionista heterodoxa que evoluciona hacia una postura epigenetista peculiar. Bastard explica

que esto sugiere que las predisposiciones genéricas contenidas en las categorías del entendimiento se activan al entrar en contacto con el mundo exterior, configurando la experiencia individual. Ahora bien, en este artículo se aclara que Kant deja sin resolver la cuestión de cómo la mente forma a priori conceptos que coinciden con las cosas, evitando una naturalización que iría más allá de los límites de su proyecto trascendental.

En definitiva, esperamos que este número contribuya a los estudios kantianos con nuevos aportes a la discusión especializada. Como se mencionó en un principio, que un autor se mantenga vigente por tanto tiempo solo es una muestra de la agudeza de su pensamiento, de modo que tener la oportunidad de generar este número en el trigésimo aniversario de su natalicio nos enorgullece profundamente. Esperamos sea del agrado de los lectores y sirva para fomentar la reflexión y discusión de las ideas kantianas, de modo que, en el futuro, filósofos venideros puedan conmemorar con nuestro mismo espíritu los próximos cuatrocientos años de la filosofía kantiana.



Bibliografía

- Förster, Eckart. *The Twenty-Five Years of Philosophy*. Harvard University Press, 2012.
 Kant, Immanuel. *Kants gesammelte Schriften* (vol. XX). De Gruyter, 1900.
 Kant, Immanuel. *La metafísica de las costumbres*. Trad. Adela Cortina y Jesús Conill, Altaya, 1996.
 Kant, Immanuel. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Trad. J. Mardomingo, Ariel, 1999.
 Kant, Immanuel. *Die Religion innerhalb der Grenzen der bloßen Vernunft*. Ed. B. Stangnet, Felix Meiner, 2003.
 Kant, Immanuel. *Crítica de la razón pura*. Trad. M. Caimi, FCE, 2010.
 Kant, Immanuel. *La religión dentro de los límites de la mera razón*. Trad. F. Martínez Marzoa, Alianza, 2016.